



▲ Fotografía de Isadora Otero.
Título: ¡México lindo! Año 2018.

Música y su Relación Entre Creatividad y Cultura

Daniel Esteban Acero Díaz
Universidad Sergio Arboleda

Resumen

La música es parte de la gran rama de la expresión humana que, dada su naturaleza artística, entiende al ser humano como ser creativo que lo diferencia de las demás especies. La importancia de la música en la relación cultura y creatividad es el propósito de este artículo. El artículo busca incursionar en torno a la música desde un contexto técnico de su producción, y en su desarrollo en la cultura y sociedad latinoamericana. Todo esto, sin dejar de lado la importancia histórica de la industria cultural y su relación con dos miradas divergentes: lo “apolíneo y dionisiaco” o lo “clásico y popular”.

Palabras clave: Música, creatividad, identidad cultural.

Abstract

Music is a part of the great branch of human expression, which by nature is artistic, it defines us as a creative beings and this differentiates us from another species. The musical importance, in the relationship of culture and creativity, is the purpose of this article, which seeks to foray into around music from a technical context of its production, its development with Latin American culture and society, without leaving aside the historical importance of the cultural industry and the relationship of two divergent glances: the “apollonian and dionysiac”, or the “classic and popular”.

Keywords: Music, Creativity, Cultural Identity.

¹ Músico pianista profesional egresado del Conservatorio de Música de la Universidad Nacional de Colombia. Especialista y magister en Gestión Cultural y Creativa de la Universidad Sergio Arboleda. Se ha desempeñado como docente de piano en escuelas privadas y públicas en el departamento de Cundinamarca. Sus procesos formativos han concursado en festivales de piano a nivel regional. Correo electrónico: danielacero.gestorcultural@gmail.com

Naturaleza de la Música

La música es una necesidad inherente a cada ser humano. Es parte de lo que es, conforma su esencia creativa. El ser humano es distinto a los demás individuos de la naturaleza por su capacidad de crear, y la música es una evidencia de esto. Un fenómeno que ha sido objeto de estudio de muchos académicos. Para poder entender la creatividad y su relación con la música es necesario describir cómo se produce, cómo se fija y se reproduce desde una breve mirada de la física, la antropología y la identidad cultural.

El ser humano por naturaleza es social, según Aristóteles, y su necesidad de coexistir en comunidad está supeditada por el lenguaje. La música es una expresión de las ideas y de la que se da por medio de un lenguaje. Desde esta perspectiva también es posible cuestionarse: ¿cómo la cultura y la identidad influye en el proceso creativo de la música?

Para la producción de la sensación sonora es indispensable observar tres elementos:

1. La fuente sonora. 2. El medio transmisor. 3. El receptor del sonido (Labrada, 1995).
1. La fuente sonora es el lugar donde se produce un choque de dos elementos de la naturaleza, ya sean sólidos o gaseosos; este impacto crea una energía que produce ondas que son transmitidas en un medio. También el estado de la materia determina el tipo de onda que se producirá y su timbre. Es el caso cuando el viento golpea las cuerdas bucales y se produce la voz; cuando se sopla una flauta el viento choca el metal o también cuando el arco de un chelo frota las cuerdas, es decir, se producen vibraciones.
 2. El medio transmisor es aquel por donde se propagan las ondas sonoras, puede ser en el aire, líquidos o sólidos.
 3. El receptor del sonido de la naturaleza humana es el oído. De carácter artificial es el micrófono.

La producción del sonido está determinada por la vibración de la fuente sonora, ya sea el choque de dos sólidos, por ejemplo, dos tablas, generando una reacción vibratoria a las moléculas de aire que se encuentran cercanas a la fuente. Se aclara que las moléculas no se mueven en el espacio, sino que transmiten la energía una a la otra.

Según sea la propagación de la onda de sonido en el aire se producen varios fenómenos mecánicos, los cuales van a determinar su velocidad de propagación, su amortiguación, influencia de la temperatura, etc. Otras consideraciones importantes al hacer uso del sonido es la reflexión de la onda. Dicha reflexión sucede cuando se encuentra con una superficie de mayor dimensión a su longitud de onda, al chocar con esta superficie, una parte de la onda es reflejada y la otra es absorbida. Si fuera el caso que la dimensión de la onda supere a la superficie, pasará envolviendo al obstáculo y continuando su trayectoria, lo que se conoce como *difracción de la onda*. Entre otros fenómenos, se encuentra la resonancia y el efecto Doppler (Labrada, 1995).

Estos principios de la física de la onda sonora son elementales para el entendimiento de la producción y propagación del sonido. En un contexto de consumo de la música, se hace necesario entender su funcionamiento para, así, poder suplir las necesidades del consumidor y de la calidad del sonido. De tal modo que sea eficaz al gusto y se disfrute del mismo.

Entrando al ámbito social es importante limitar el campo de acción. Este se encuentra enmarcado al evento social, a aquella naturaleza humana de coexistir en sociedad. Para definir el “evento social” y sus alcances, se toma la definición de la RAE, que lo describe como “3. m. Suceso importante y programado, de índole social, académica, artística o deportiva”. Dada la característica de esta definición, se entiende como un suceso importante que congrega

a un número determinado de personas en un tiempo y lugar establecidos. Personas con un propósito en común, ya sea económico, social o cultural.

Evento Musical

Los eventos sociales y culturales comprenden la intervención de músicos y artistas en escena, y se hace con el fin de satisfacer una necesidad básica humana de socialización. En la historia de la música popular y académica siempre ha existido la necesidad de acompañar con música los eventos y festividades. Desde épocas antiguas, incluso la prehistoria, se encuentran hallazgos arqueológicos de instrumentos musicales. Y con el posterior desarrollo de la física, los instrumentos musicales han evolucionado su forma, acústica y utilidad (Hortelano, 2003, p. 127). La música es, entonces, parte inherente de los eventos sociales y de su interpretación. La música en una reunión social engrandece el significado simbólico del momento. Por lo tanto, en la actualidad, la gestión de los eventos musicales se hace necesaria. También se hace necesario conocer las herramientas para la preproducción: proyección, planeación, cronogramas y solicitudes; la producción: artistas, escenario, técnicos, invitados, alimentación; y la posproducción: evaluación, informes, memorias, pagos, inventarios, etc. (Ministerio de Cultura, 2012).

Creatividad – Composición

Continuando con la naturaleza creativa del ser humano, se denota que la primera etapa de creatividad en la música es la composición. Esta actividad corresponde a un momento de construcción de ideas musicales para su posterior organización. Una organización que debe ser registrada dentro de la escritura o grabación en medios análogos y también digitales, además, se hace indispensable el proteger y garantizar los derechos de autor en el momento de difundir la obra. En el instante en que el compositor decide terminar su obra, es allí donde se hace dueño de los derechos patrimoniales y morales de la misma (Declaración Universal de Derechos Humanos, Art. 27). Por ese motivo es de vital importancia realizar la escritura y/o grabación en todos los procesos compositivos.

Si se analiza la música y la composición desde el punto de vista antropológico, puede abordarse la herencia mitológica griega. En ella se observa la dicotomía dionisiaca y apolínea. Nietzsche (1981) toma esta antítesis griega, humana por naturaleza, como lucha entre el bien y el mal, entre la razón y la festividad, pero la convierte y la canaliza hacia el arte. Incluso, en ocasiones, sugiere que entre ambas se entrelazan para dar luz a las mejores creaciones humanas. La arquitectura, en sociedades como la griega, se observaba apolínea y la música dionisiaca. Pero bajo este mismo criterio, en el arte de la música se halla esta antítesis, bien conocida en la actualidad como “música clásica y música popular”. Es esta antítesis que Theodor Adorno (1998) describe como: “arte ligero y arte serio”. Esa perfección apolínea de la música burguesa vista como un arte serio, basada en reglas y normas teórico-musicales, racionalizada según estructuras armónica, melódicas, entre otras. Lo apolíneo describe la música de estilo europeo occidental, desde la ilustración hasta mediados del S XX. Por otra parte está la festividad, irracionalidad, el éxtasis dionisiaco, música del arte ligero, entendida como la música del vulgo o popular (Adorno et al., 1998); su naturaleza son los textos profanos, irreverentes y festivos. En todo caso, son dos grandes ramas que parten de una misma raíz artística: la música. Desde la mirada de la Escuela de Frankfurt, la aparición de la Industria Cultural y la reproducción técnica ha mezclado el arte de las masas y de los burgueses. Con la ayuda de la tecnología y los medios de difusión del siglo XX, la industria cultural entrelaza estas ramas y, una vez más, se observa que son parte de un mismo árbol. La imagen y la belleza estética van entrelazadas con la poesía dentro de la música. No importa si es apolíneo o dionisiaco: son hermanos de una misma sangre. Por lo tanto, ambos tienen sus códigos, sus reglas, pero se entrelazan, se separan, no dejan de ser lo que son: creación y naturaleza humana.

El “folklore” en la música es parte de la identidad de un pueblo. Es el pueblo quien la comprende y la disfruta. Aquellos que no pertenecen a él, quizá la perciben, pero no la entienden como quienes realmente la viven (Casallas, 2013). Es aquí donde la identidad cultural entra a ser parte esencial para la creatividad musical. Esta puede estar arraigada estrictamente a una técnica compositiva, la cual crea normas para preservar las identidades culturales, como por ejemplo en la música occidental: el contrapunto y la armonía que maneja su propia técnica según sea la época y género. En la música popular (término adoptado en Estados Unidos) se rompen estas reglas estrictas, pero hay parámetros compositivos y estilísticos que mantienen su identidad. Por ejemplo el jazz, que desarrolló sus propias técnicas bajo la mezcla de raíces africanas, transformando las influencias musicales europeas y adoptándolas a las norteamericanas. Es decir, la interculturalidad, las relaciones sociales y la identidad nacional están entrelazadas a merced de la creatividad musical o viceversa.

Identidad Cultural y Musical

La identidad cultural humana está basada en la definición misma de cultura. Las formas de vida humana que conllevan a la sistematización de conceptos, rasgos distintivos, espirituales, emocionales y materiales definen a los grupos humanos y su cultura. Estos, a su vez, forman hábitos y costumbres arraigados a una tierra. Aquí entran en juego los sistemas de valores y tradiciones que comienzan a convertirse en la identidad de un grupo determinado de seres humanos. De ahí que el arte y la música sean parte complementaria de esta gran esfera de identidad cultural.

Panorama Latinoamericano

Es necesario dar una mirada a la sociedad latinoamericana, ya que se comparte en esta región el mismo lenguaje, religión, gastronomía, valores, gustos y entre otras muchas herencias. Gracias a la herencia artística – musical que posee Latinoamérica, hay una gran variedad de gustos arraigados por la etnicidad, religión e ideología. De esta manera es importante relacionar la globalización como una herramienta de difusión de mercancías y productos generalizados, donde gran parte del mundo consume cultura estadounidense: Disney, McDonalds, Coca-Cola, Rock, Jazz. Alain Touraine (Touraine, 2005) consideró este tipo de globalización estadounidense como una imposición de “cultura global” al resto de los países del mundo. Pero así mismo, la creatividad latinoamericana y sus condiciones de vida han evolucionado con el desarrollo tecnológico para su conocimiento y difusión. La música centro y suramericana viene cargada con influencias de ritmos africanos y étnicos que, en combinación con la música académica europea, la norteamericana y los desarrollos tecnológicos de los instrumentos musicales, ha creado un sincretismo único. Las raíces lingüísticas, las costumbres y las identidades regionales enriquecen el panorama musical latinoamericano. En las modalidades de consumo hay influencias globales que afectan variadamente la identidad cultural de las subregiones latinoamericanas. No se puede concluir que la globalización homogenice, pero los consumos culturales pueden ser muy similares en ciertas regiones, especialmente en los nichos más globalizadas, como las grandes urbes y metrópolis.

Panorama Local: Colombia y Bogotá

Varios aspectos que llevan a comprender el consumo musical de los colombianos están determinados por sus costumbres, sus regiones e incluso su historia. Por eso mismo en Colombia hay muchos aspectos para tener en cuenta al momento de crear una pieza musical. Y más, si es para un evento social. Dentro de la identidad cultural colombiana se deben tener en cuenta los aspectos históricos y políticos determinados por hechos significativos (Paris, 2017). Con base en esto, se deben mencionar algunos hechos que marcaron a Colombia. Entre ellos, vale

recordar los ocurridos en los años cincuenta con el conflicto entre liberales y conservadores; el desplazamiento de familias campesinas por causa de las guerrillas o paramilitares; y por la década de los noventa, influenciada por el contrabando y el narcotráfico. Hechos que han dejado una mirada internacional lacerada por estos flagelos (Paris, 2017). La ubicación geográfica y demográfica han resaltado ciertos gustos particulares por el arte y por la música, por tal razón se pueden encontrar variaciones de géneros musicales y ritmos populares. Por consiguiente, la música colombiana se categoriza según sus regiones: Música de la Región Caribe, Pacífica, Andina, Orinoquia (Llanera), Amazónica e incluso la Insular. Para el caso de Bogotá, cuya influencia de la música andina aún es palpable, convergen gran variedad de identidades culturales colombianas. Esto último debido, en gran medida, a la inmigración por motivos económicos, políticos y sociales. De modo que en la capital se pueden encontrar músicas del Caribe, Pacífico, Llanos, etc.

Existen tantas sociedades como estilos o géneros musicales. Muchos son distintos entre sí, otros se relacionan, se fusionan, o convergen; es lo que se podría denominar “interculturalidad musical”. Todas estas expresiones musicales buscan una identidad en su cultura. Puede que se aferren a una ideología y creencia, o simplemente expresan la creatividad como parte de su preservación o evolución en el rumbo de la historia artística de una sociedad. La “industria cultural” y su “reproducción técnica” solamente son efecto del desarrollo tecnológico, y la dicotomía y relación entre lo “dionisiaco y apolíneo” ahora es, a juicio del autor de este artículo, una prueba de que la comunicación entre sociedades lleva a la interculturalidad y evolución de creaciones artísticas musicales.

Referencias

- Adorno, T. & Horkheimer, M. (1998). *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Trotta.
- Casallas, A. (2013). La Hermenéutica Analógica: Relación entre la música popular y la poesía. En Napoleón Conde (Ed.), *Señales y huellas de una hermenéutica analógica*. Editorial Torres Asociados. <http://spine.upnvirtual.edu.mx/index.php/item/667-libro-senales-y-huellas-de-una-hermeneutica-analogica>
- Hortelano, L. (2003). *Arqueomusicología: bases para el estudio de los artefactos sonoros* [Trabajo de grado]. Universidad de Valencia. <https://roderic.uv.es/handle/10550/26300>
- Labrada, J. (1995) *El registro sonoro*. Editorial Voluntad S.A.
- Ley 397 de 1997. Por la cual se desarrollan los Artículos 70, 71 y 72 y demás Artículos concordantes de la Constitución Política y se dictan normas sobre patrimonio cultural, fomentos y estímulos a la cultura, se crea el Ministerio de la Cultura y se trasladan algunas dependencias. 7 de agosto de 1997.
- Ministerio de Cultura. (2012). *Caja de herramientas para gestión de eventos musicales*. https://www.mincultura.gov.co/proyectoeditorial/Documentos%20Publicaciones/Caja%20de%20Herramientas/herramientas_v3.pdf
- Nietzsche, F. (1981). *El Nacimiento de la Tragedia*. Alianza Editorial.
- París, José A. et al (2017). El consumidor latinoamericano. Pluma Digital.
- Touraine, A. (2005). *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*. Paidós Ibérica.

